



72

Florián de Ocampo-Ambrosio de Morales
La Crónica General de España

1578, Septiembre.

Archivo Histórico Municipal

Los cronistas reales fueron muy corrientes a lo largo del siglo XVI. Carlos V y Felipe II contaron con varios cronistas a la vez, encargándolos la realización de una magna obra sobre la Historia de España que se iniciase desde sus orígenes hasta el momento. Si hay un cronista que esta realizando ese cometido, se nombra otro más para que también lleve a cabo esta labor, para finalizar una historia nacional de España con la mayor rapidez y rigor. Había un sentimiento nacional por conocer la Historia de España.

Florián de Ocampo (n. entre 1490 y 1495, m. 1558?). Nacido en Zamora. Fue secretario del obispo de Zamora don Antonio de Acuña. Estudió en Alcalá con Nebrija. Se ordenó sacerdote, y es nombrado párroco de Santa Frotis, en Zamora. Luego pasa a ser Racionero de la catedral de esa ciudad y por último canónigo.

En 1539 fue nombrado cronista real. Desde 1527 ya había comenzado a escribir una Crónica general de España que publica en 1544 cuatro libros, y en 1553, el quinto. Los cinco primeros libros que publica Ocampo abarcan desde los primeros tiempos de España hasta la muerte de los Escipiones (210 a.C.). Aunque se trato de una obra bien redactada, estaba muy influida por los falsos cronicones. Pero muy bien acogida.

Ocampo deseaba hacer una crónica dividida en tres partes: la primera compuesta de veinte libros que llegaran hasta la era cristiana; la segunda de otros veinte hasta la invasión árabe, y la tercera, integrada por otros

cuarenta libros que abarcara hasta el reinado de Carlos V.

Pero su crónica no la llegó a concluir, sino que pasó a formar parte de la Crónica general de Ambrosio de Morales. La obra de Ocampo fue continuada por Ambrosio de Morales. Ambrosio de Morales (1513-1591). Hijo de don Antonio de Morales, primer catedrático de Filosofía Moral y Metafísica en la Universidad de Alcalá. Ambrosio también sería catedrático en esta universidad en Retórica y Humanidades. Además de rector del Colegio de San Felipe y Santiago.

Durante su docencia en la Universidad de Alcalá, en Retórica, se le encomendó el cuidado de Don Juan de Austria. Se preocupó durante su estancia en Alcalá por la historia de esta ciudad, pues salvó restos arqueológicos de la época romana y árabe, y escribió sobre los Santos Niños y San Diego de Alcalá. Tampoco olvida al cardenal Cisneros en su libro de Las Antigüedades de España, folio 8, página 2 y en el libro de la Translación y Fiestas de las reliquias de los Santos Mártires San Justo y Pastor, impreso en Alcalá de Henares, en 1568, y en la Historia general de España, libro 10, capítulo 8, folio 357.

Es nombrado cronista en 1563. Estudió en el campo de la historia en general: vidas de santos, antigüedades de ciudades, crítica de historiadores, edición de textos y hasta estudios de idiomas. Pero donde más va a profundizar va a ser en el estudio de la autenticidad de las reliquias que van apareciendo en España. Se caracteriza por cuidar mucho la expresión. Dispone de los materiales acumulados por Ocampo, que completa con documentos de archivos públicos, visita el archivo de Simancas y los archivos de las iglesias y catedrales. En 1572 viajó por los reinos de Asturias, Galicia y León por orden real, para hacer un inventario

de la riqueza de los bienes muebles e inmuebles de iglesias y monasterios. Un inventario de bienes pertenecientes a las órdenes religiosas como se iba hacer por esos años con las instituciones civiles a través de las tan conocidas Relaciones Topográficas de Felipe de II (1575-1581).

En su trabajo de la Crónica general publico su primer volumen en 1574. La Crónica general de España de Morales abarca desde el año 210 a. de J. C., en que se detuvo Ocampo, hasta Vermudo III (1037). Su obra esta dividida en 12 libros, desde el VI al XVII. Puesto que los cinco primeros volúmenes ya habían sido realizados por Ocampo.

La Historia general esta separado por divisiones cronológicas de años y eras, al margen copia las fuentes. Inserta muchas inscripciones que copia literalmente y luego las traduce al castellano. Morales no fue muy bueno en el arte de componer, pues enreda mucho la composición con un exceso de pormenores, saliendo mal parada la visión en conjunto, falta de líneas generales y la lectura se hace fatigosa e ingrata. Pero Morales desvió más su atención a otras investigaciones en que no había sido encomendado, y fracasa en su intento de hacer una Historia general de España, como le había ocurrido ya a otros cronistas anteriores (Ocampo, Bernabé de Busto, Castro, Sepúlveda, Calvete de Estrella).

En 1600 fue nombrado Cronista Real Prudencio de Sandoval (1560-1621) para continuar la labor de Morales sobre la Historia general de España. Con tal objeto compuso su Historia de los reyes de Castilla y León, de don Fernando a don Alonso séptimo... libro XVII, continuando la obra de Morales. Y también una Historia de la vida y hechos del Emperador Carlos V.

Aurelio García López